

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA

Junio 5 de 2020

Página
1

Bajo ahorro en las microempresas: reto para la educación financiera

Hace unas semanas, ANIF divulgó los resultados de la tercera medición de la Gran Encuesta a las Microempresas (GEM), correspondientes al año 2020¹. Con esta nueva etapa, la GEM se consolida como una herramienta para el análisis del desempeño tanto coyuntural como estructural de las microempresas y, de esta manera, proporciona soporte al sector público y privado para la toma de decisiones y formulación de políticas que permitan elevar la productividad y el crecimiento empresarial en Colombia.

En este *Comentario Económico* analizamos los principales resultados que proporciona esta última lectura de la Encuesta, cuya medición se realizó durante el período enero a marzo de 2020 (antes del Aislamiento Preventivo Obligatorio). En esta ocasión nos enfocaremos en el módulo de ahorro (complementario al de financiamiento, ver *Comentario Económico del Día* 21 de mayo de 2020), el cual muestra que menos del 35% del total de las microempresas ahorró. Además, casi la mitad de las empresas encuestadas contestaron que están por fuera del sistema financiero formal. Esto último tiene aún mayor relevancia bajo la coyuntura actual, dadas las bondades del fomento al ahorro para enfrentar situaciones de crisis y crecientes

necesidades de liquidez, sin tener que recurrir a mayores niveles de endeudamiento.

AHORRO MICROEMPRESARIAL: NECESIDAD DE LOGRAR MAYORES AVANCES

En el Gráfico 1 se observa que, si bien el porcentaje de microempresas que ahorran aumentó en esta última lectura comparado con la lectura de un año atrás, aún se mantiene en niveles muy bajos en todos los sectores incluidos en la GEM: industria (27% vs. 20%), comercio (27% vs. 23%) y servicios (34% vs. 25%). Fomentar el ahorro empresarial, en especial el de las microempresas, es una tarea que se debe reforzar debido a que más del 95% de las empresas en Colombia pertenecen a este segmento. La difícil coyuntura actual no sólo deja lecciones sobre el ahorro de los hogares, sino también sobre el ahorro empresarial.

Entre las microempresas que ahorraron, la mayoría lo hizo con el propósito de cubrir los gastos del negocio cuando los ingresos son insuficientes: industria (52% vs. 69%), comercio (47% vs. 40%) y servicios (46% vs. 40%). Esto les permite suavizar los ciclos de ingresos-demanda a lo largo del año.

¹Ver <https://www.anif.com.co/sites/default/files/publicaciones/gem2020.pdf>.
El período de referencia de la encuesta es el segundo semestre de 2019.

Mauricio Santa María S.
Presidente de ANIF

Carlos Felipe Prada L.
Vicepresidente de ANIF

Ekaterina Cuéllar K.
Jefe de Investigaciones de ANIF

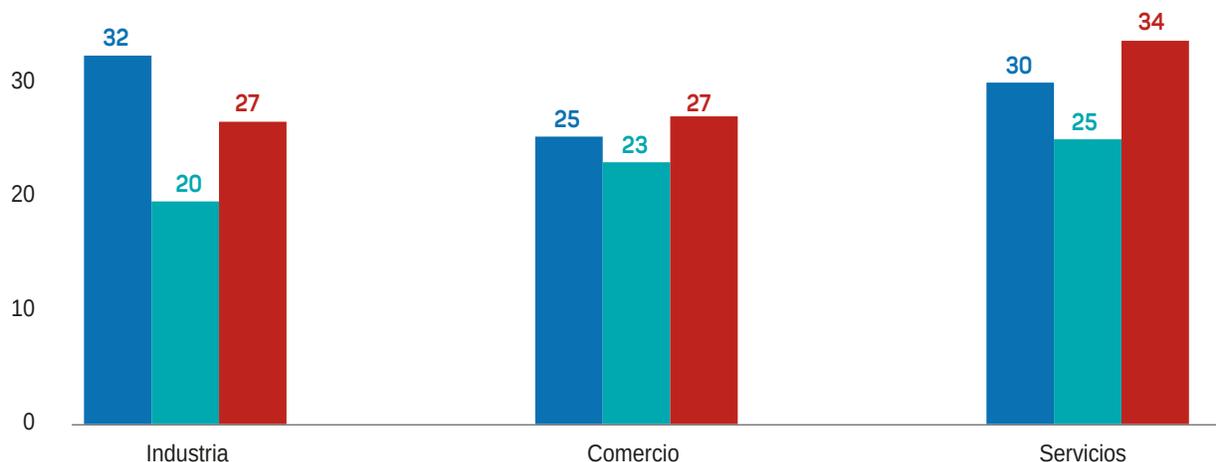
Gabriela Paz
Investigador de ANIF

Créditos de Liquidez y Cartera Ordinaria.

Dos excelentes alternativas para poner en marcha los proyectos más importantes de su empresa

Consulta más información en www.avillas.com.co / Banca Empresarial

Gráfico 1. Microempresas que ahorraron
(% de respuestas afirmativas)



Fuente: Gran Encuesta a las Microempresas de ANIF, 2020.

Otros propósitos del ahorro fueron: (i) surtir el negocio en temporadas altas (19% en industria, 39% en comercio y 23% en servicios); (ii) ampliar la capacidad instalada (16% en industria, 17% en comercio y 23% en servicios), lo cual sugería expectativas de crecimiento por parte de una porción relevante de la muestra (antes del impacto generado por la pandemia); y (iii) gastos personales/del hogar (11% en industria, 13% en comercio y 19% en servicios), lo que refleja que no siempre se separa la contabilidad del negocio de la del propietario. En efecto, en promedio, el 59% lo hace siempre, el 28% algunas veces y el 11% nunca. Otro tema de educación financiera a reforzar en estas empresas.

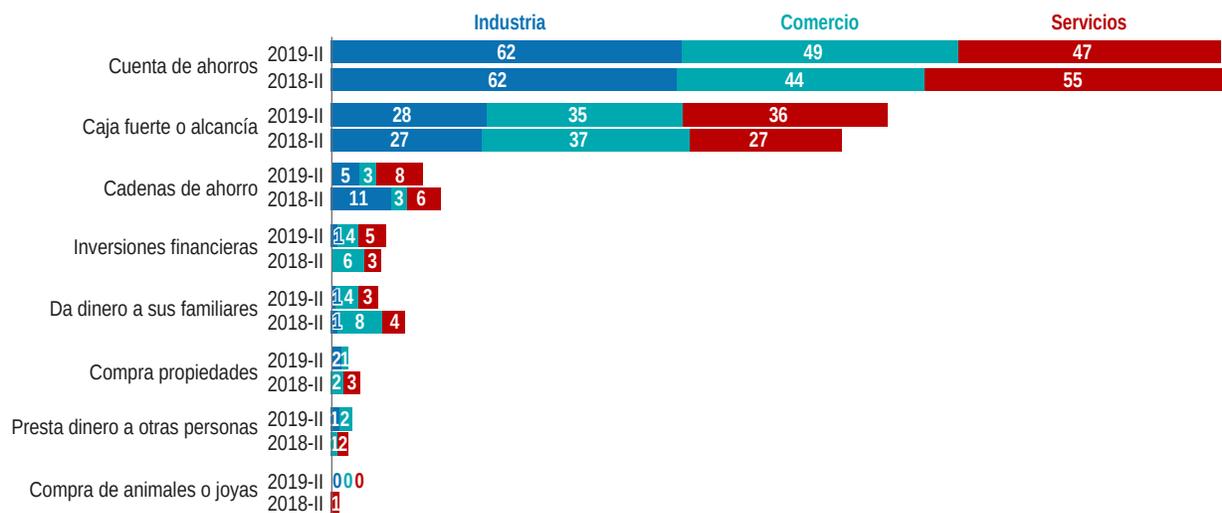
Al preguntar sobre las razones por las que los microempresarios no ahorraron, se encontró que la mayoría no lo hace porque no le alcanza el dinero: industria (80% en 2019-II vs. 85% en 2018-II), comercio (84% vs. 82%) y servicios (78% vs. 84%). Esto sugiere que las utilidades generadas son apenas suficientes para cubrir su operación y no se prioriza el ahorro. Otras razones para no ahorrar fueron: (i) no necesitarlo/no estar interesado (13% en industria, 10% en comercio y 9% en servicios), lo que responde usualmente a la falta de conocimiento sobre los beneficios del ahorro; y (ii) no confiar en las entidades

financieras (4% en industria, 5% en comercio y 7% en servicios).

Esto último explica, en parte, que cerca de la mitad de las microempresas que ahorraron lo hizo mediante cuentas de ahorro (62% en industria, 49% en comercio y 47% en servicios) y un porcentaje más bajo a través de inversiones financieras (1% en industria, 4% en comercio y 5% en servicios). Así, la otra mitad de los microempresarios que ahorró utilizó medios informales como: (i) cajas fuertes o alcancías (28% en industria, 35% en comercio y 36% en servicios); (ii) cadenas de ahorro (5% en industria, 3% en comercio y 8% en servicios); y (iii) dando dinero a familiares (1% en industria, 4% en comercio y 3% en servicios), ver Gráfico 2.

Entre las razones para no ahorrar en el sistema financiero, además de la falta de conocimiento y confianza en el sector (29% en industria, 47% en comercio y 55% en servicios), las microempresas atribuyeron: (i) el costo y el cobro de impuestos que implica acceder al sistema financiero (20% en industria, 23% en comercio y 36% en servicios), pese a los avances que se han logrado en el frente de menores costos bancarios para los consumidores financieros durante los últimos años (ver *Informe Semanal* No. 1479 de

Gráfico 2. Medios de ahorro de las microempresas
(% de respuestas)



Fuente: Gran Encuesta a las Microempresas de ANIF, 2020.

julio de 2019); y (ii) no haber recibido una oferta de productos (35% en industria, 6% en comercio y 7% en servicios), lo que muestra la oportunidad que tiene el sector financiero para brindar mayores posibilidades de ahorro para los microempresarios.

CONCLUSIÓN

Los resultados de la tercera lectura de la GEM muestran que aún existe una baja propensión al ahorro entre los microempresarios (cerca del 30% del total). Todo lo anterior resalta la importancia de la promoción del ahorro como instrumento de mayor productividad empresarial y también como un seguro para las épocas difíciles, como las actua-

les. Aquí la tarea es doble para los empresarios, el Gobierno y el sector financiero. Por un lado, se debe continuar trabajando en la diversificación de mercados para lograr elevar estructuralmente los ingresos de las empresas, por lo que serán clave las reformas que se discutan en materia de flexibilización laboral y un sistema tributario más competitivo, así como las mayores inversiones que permitan reducir los costos de transporte-logística. Y, por otro lado, se debe promover una mayor educación financiera para que las microempresas conozcan tanto las herramientas de ahorro que provee el sector formal como sus múltiples beneficios. Fomentar el ahorro y la formalidad es una de las lecciones que nos deja el impacto del virus en la economía.